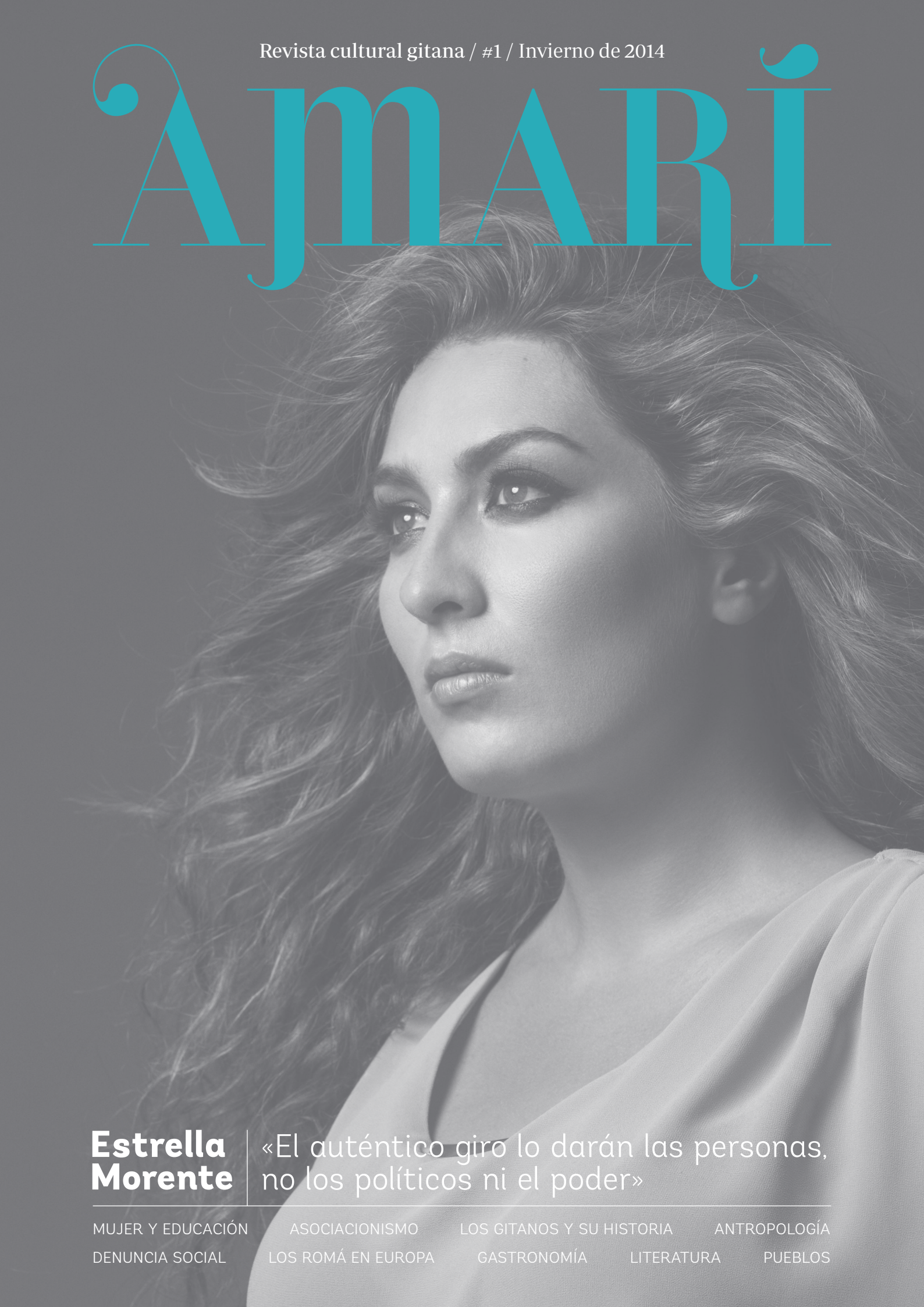
Revista cultural gitana / #1 / Invierno de 2014

AJMARÍ



Estrella Morente

«El auténtico giro lo darán las personas, no los políticos ni el poder»

MUJER Y EDUCACIÓN · ASOCIACIONISMO · LOS GITANOS Y SU HISTORIA · ANTROPOLOGÍA · DENUNCIA SOCIAL · LOS ROMÁ EN EUROPA · GASTRONOMÍA · LITERATURA · PUEBLOS

Amarí #1 - Invierno de 2014

▸ www.amarirevista.com

*El significado de **Amarí** es «nuestra», en lengua caló, un idioma bastante desconocido, proveniente de la etnia gitana.*
Desde hace siglos todos la utilizamos en nuestra cotidianeidad, a través de conceptos adaptados a nuestra lengua y a nuestro vocabulario que aún perduran en el tiempo.

Coordinación:
Mariola Cobo Cuenca.
Diseño y maquetación:
Ricardo Barquín Molero / ricardo@cosmonauta.org
Colaboradores:
Fernando Jiménez Carpio, historiador y antropólogo - Sevilla.
Juan Anaya Ojeda, fisioterapeuta - Castellar (Jaén).
Pastori Filigrana, abogada - Sevilla.
Anna Maria Pasquali, antropóloga - Roma (Italia).
Manuela Cantón Delgado, antropóloga - Universidad de Sevilla.
Romí, Asociación de Mujeres Gitanas - Granada.
Rosario Sánchez, periodista - Huelva.
-
Agradecimientos:
A los gitanos que luchan por mantener lo que son, frente a la deriva constante. A todas las personas con ganas de cambio, que apoyan esta iniciativa. A Esperanza Fernández, por creer. A Reme, por su aportación diaria. A Fernando, por su entrega. A Anna Maria Pasquali, que amplía fronteras humanas y físicas. A Beatriz Vega, de Macandé. A Cristóbal Ortega, director de la XVIII Bienal de Flamenco. A José Lucas Chaves Maza, director de Proyectos y Actividades del ICAS.

Contacto: amarirevista@gmail.com

ISSN: 2386-7302 / Depósito Legal: SE19982014.
Editada en Sevilla por la Asociación Cultural Amarí.

Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento - CompartirIgual Internacional (CC BY-SA 4.0).

Es libre de compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y de adaptar —remezclar, transformar y crear a partir del material—, para cualquier finalidad, incluso comercial. El licenciador no puede revocar estas libertades mientras cumpla con los términos de la licencia.

Reconocimiento: debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

Compartir Igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

03.- **Editorial:** Cuando asimilamos la pobreza.

04.- **Entrevista:** Estrella Morente.

07.- **Los gitanos y su historia:** Rita Prigmore y el régimen nazi.

09.- **Denuncia social:** La procedencia de la salud.

10.- **Mujer y educación:** Discriminación múltiple, feminismos diversos.

11.- **Los romá en Europa:** Antigitanismo.

14.- **Antropología:** Conversando con los gitanos «aleluyas».

16.- **Los otros gitanos:** Sofía Kovalévskaya.

17.- **Asociacionismo:** Romí, mujeres gitanas.

19.- **Literatura:** Poemas flamencos.

20.- **En primera persona:** Rosario Sánchez.

21.- **Pueblos andaluces:** Gitanos en Castellar.

23.- **Gastronomía:** Habichuelas con arroz e hinojo.

24.- **Retratos:** Rosi.

Colaboran

Fundación Cajasol
Diputación de Jaén
Universidad Internacional de Andalucía
Museo del Baile Flamenco Cristina Hoyos Sevilla

Apoyan

ICAS Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla
NO8DO Ayuntamiento de Sevilla
la Bienal de Flamenco Sevilla
ROMI
Tres Culturas
Ayuntamiento de Jerez
Junta de Andalucía — Instituto Andaluz de la Mujer — Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales
Junta de Andalucía — Instuo Andaluz del Flamenco — Consejería de Educación, Cultura y Deporte
El Flamenco — Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

EDITORIAL

Cuando asimilamos la pobreza

Amarí

«La corrupción brota de la riqueza,
y el prejuicio señala a la pobreza.»

Cuando se nace en la pobreza, en muchas ocasiones se asimilan situaciones como las de la exclusión y el rechazo. Esta asimilación viene siendo uno de los vetos con los que nos topamos cuando nos cuestionamos las causas de los problemas que envuelven a la población gitana. Dicha percepción la encontramos cuando numerosos gitanos se definen a sí mismos y, sin duda, cuando la población mayoritaria también lo hace. Es frecuente la descripción de esta minoría a través de valores negativos y pesimistas que a través de valores positivos o de aliento.

Durante siglos numerosos romá han asimilado la exclusión tratando de conservar su identidad, y esta situación no tendría por qué confundirse con un estado natural de pobreza. Es indudable que la estigmatización es un hecho, lo más triste es que se incrementa si la pobreza también lo hace.

Constantemente los medios informativos contribuyen a retroalimentar esa proyección sombría, infundiendo al temor y proyectando una visión de las familias de ostentación o de pobreza extrema. No es habitual encontrar un espacio que ofrezca un mensaje de normalidad o que contribuya de algún modo a valorar la mezcla de culturas que existen en Andalucía, incluyendo lo que los gitanos han aportado a la construcción de nuestra identidad.

En ciudades como Sevilla, Jaén, Granada y Algeciras, algunas familias nos miran con recelo ya que por allí han pasado durante décadas individuos que les prometen reformas en edificios, en calles y en su persona. Esas ayudas casi siempre suponen parches económicos que coinciden con campañas políticas. Así, las generaciones más envejecidas van siendo reemplazadas por otras que nacen en calles enfangadas por aguas fecales, y en ese entorno también se asientan el analfabetismo y dificultades mayores para acceder más fácilmente a la educación formal.

Las mujeres gitanas salen bastante perjudicadas ya que junto a situaciones de marginalidad, van unidas tradiciones herméticas y machistas que las obligan a vivir entre el desconocimiento y la subsistencia. Ellas son las que tratan de enderezar caminos para que la familia no se fragmente, pero muchas de ellas son demasiado jóvenes, por lo que les falta madurez para buscar alternativas, dando a luz a numerosos hijos hacinados en viviendas que intentan sostener.

El presente de los gitanos varía con el paso de los años según los pueblos y ciudades a nivel estatal (sin olvidar que ganarse la vida nunca ha sido fácil para la mayoría de la sociedad). El miedo y el prejuicio hacia los gitanos más pobres sigue existiendo, y sus hijos crecen en calles más degradadas y retiradas que el resto de la población.

Para impedir que esta realidad continúe, personas sensatas e implicadas, trabajan diariamente por incentivar la cooperación y la concienciación desde varios ámbitos (desde los centros educativos, en las calles, en el acompañamiento de los menores y de las personas mayores, en el acercamiento a otras personas a través de charlas, de talleres, de actividades, etc.). Muchos individuos trabajan cara a cara promoviendo el acceso a los recursos, así como la puesta en práctica de las capacidades de superación y autoconfianza a las que podemos llegar.

El miedo entre unos grupos y otros es una línea invisible y potente que empeora el entendimiento, por ello las personas nos alejamos más aún.

Con el fin de entendernos, trataremos de no buscar culpables o inocentes en esta discordia constante, así será más fácil encontrar alternativas para alcanzar una convivencia en paz. En el caso de los romá, conseguir la igualdad no tiene que significar renunciar a lo genuino que les transmitieron sus familias; serán ellos mismos los que decidirán qué dejar atrás para seguir avanzando hacia la integración. El respeto a la diversidad cultural puede impulsarse con propuestas reales y entendibles para todos, sin tratar de borrar lo que los gitanos son desde hace siglos para «convertirlos» al presente de la inmensa mayoría.

ENTREVISTA

Estrella Morente

Mariola Cobo Cuenca

▶ ¿Consideras que haber nacido en el seno de la cultura gitana te ha aportado en tu trayectoria personal y profesional?, si es así ¿por qué motivos?
Los gitanos son un referente de supervivencia y de cultura, de colorido y de historia, de leyes, de dogmas, de magia y de misterio, cómo no va a aportar eso al flamenco y a la cultura en general. El flamenco es mágico y eterno, el pueblo gitano también.

•

▶ ¿Tu familia te ha enseñado a valorar este hecho?, si es así ¿cómo?
Eso se vive o no se vive, no es presumir de nada, es saber y ser consciente de las tradiciones de un pueblo que se expresa casualmente a través del arte, qué casualidad, qué casualidad. Hay, muchos avances y muchos pasos que dar, pero hay algo por encima de todo que hay que respetar, esa es la esencia del pueblo gitano. Los auténticos gitanos hablan de respeto y hablan de diálogo, ellos no cuestionan sus problemas en un tribunal, lo arreglan con la palabra y la palabra del patriarca es la que marca y decide, como si fuera la de un juez. En este caso es la fidelidad y la veneración a la decisión del mayor. Otras personas deciden ingresarlos en la residencia y ellos, los gitanos, los encumbran y siguen su razón hasta cuando la pierden.

•

▶ Tu condición de mujer, gitana y andaluza, ¿qué significado tiene para ti?
Yo tengo la suerte de haber nacido en una familia, mi madre es gitana, mi padre no lo es, pero mi padre es adorado, querido y uno más del pueblo gitano porque ha entendido, ha valorado sus creencias, sus maneras y las ha acrecentado, las ha proyectado hacia su familia limando lo innecesario, quedándose con lo mejor, empezando por mi madre, que es una gitana del rastro de Madrid. Como cantaor, todos los gitanos lo adoran y lo consideran como «el mejor de los gitanos», por su respeto, por su cariño siempre, hacia este pueblo, e insisto, la prueba mayor es su familia, criando a sus hijos y enamorarse de una mujer gitana con todas sus consecuencias, viajando en la vida con ella. Mi cometido como mujer, ya no sólo como gitana, es conseguir ser más respetada y valorada, no más que el hombre. Me han educado en un sistema de igualdad y eso es lo que pretendo contar a través del cante, de mi profesión y en este caso, de estas palabras. Mi objetivo es el respeto hacia todos y creo que el conocer los entresijos de las leyes gitanas me ha ayudado a respetarlas pero también a mostrar que se puede ser libre y fiel a la vez.

•

▶ ¿Crees que en nuestro país existe una igualdad real entre gitanos y no gitanos?, ¿por qué?
En mi casa nunca sucedió eso, mi casa es un ejemplo, mi casa es la mejor respuesta para esta pregunta. Las personas son personas ante todo, no existen las razas ni los colores en la piel humana, es cuestión de que el sol da de una manera en una tierra, y en otra, de otra. La música en este caso demuestra que no hay fronteras, ni barreras, ni razas; hay sentimientos, hay intenciones, inteligencia, ignorancia y religiones, que son una de las grandes culpables de los enfrentamientos entre los seres humanos. Creo que hay tender puentes de diálogo y de entendimiento.

•

▶ ¿Consideras que los gitanos están acercándose a conseguir la igualdad entre hombres y mujeres?
Yo creo que el pueblo gitano, que lleva una gran desventaja en la historia, está haciendo grandes esfuerzos por sobreponerse, por actualizarse y por acercarse a la sociedad. Tenemos gitanos abogados, jueces, maestros, directores de orquesta, como es el caso de Paco Suárez, de Extremadura. Tengo mucha ilusión de cantar con la Orquesta Romaní, es un auténtico privilegio.

Siento honor y orgullo de que el pueblo gitano avance, como otros pueblos. Hay muchas maneras de avanzar y tenemos que poner nuestro grano de arena.

•

▶ Si pudieras hacerlo, ¿qué reivindicarías a las instituciones sociales y/o políticas para conseguir la integración de las familias gitanas en la sociedad?
Creo que el auténtico giro lo darán las personas, no los políticos, ni el poder, ni los estamentos, no los que deciden normalmente quién está en el sitio. Uno se coloca en el sitio con el tiempo, espero que las muchachas gitanas, decidan emprender una carrera universitaria y enfrentarse a sus principios con el apoyo de los suyos sin dejar de ser ellas.

El poder está en el pueblo, en las personas de a pie, el poder del cambio está en nosotros. Nosotros somos las que vamos cambiando la historia, no alguien con una etiqueta, un diploma o un título. Es hora de que la ignorancia, que ha sido la gran culpable de muchos destrozos en la humanidad, se vaya anulando y salgan a flote la cultura, el saber estar, la formación, la sensibilidad, el colorido.

•

▶ En sentido inverso, ¿qué les pedirías a los gitanos para implicarse en su plena integración?
Atención. Atención a lo que escuchan, el gitano suele vivir en un mundo autosuficiente, el gitano de por sí tiene una naturaleza especial, dadivosa, generosa, con los suyos. Le gusta el color de la vida, de las mañanas, de las noches, de la naturaleza, los caballos, los animales, la comida, etc. A veces desatiende de manera intuitiva lo que cuentan en los periódicos; le interesa poco porque como comprenderás, alguien que es tratante o marchante de bestias, de caballos, de animales, vendedores de ajo, venta ambulante, etc., pues no le interesa lo que suceda en la bolsa. Si se interesaran un poco más tendrían el poder y la inteligencia de cambiar muchas cosas. Les pido atención, atención a las noticias. Hay gitanos muy cultos a los que les preocupa lo que sucede en su sociedad, pero normalmente a los gitanos les preocupa lo que sucede en su entorno, en su familia, en su día a día, en su venta de la mañana, porque es lo que le da de comer a los niños. Hay gitanos que han dado ejemplo, como es el caso de mi amiga Juana Martín, en el mundo de la moda, Paco Suárez o la familia Reyes, en el mundo de las antigüedades, anticuarios en la calle Elvira de Granada de toda la vida, así como gitanos poetas, escritores, arquitectos, médicos. Es importante para mí que haya gitanos maestros, con una sensibilidad a flor de piel.

•

▶ ¿Consideras que la mayoría de la sociedad tiene una visión cercana a la realidad de los gitanos?
Ojalá la sociedad entendiese la vida y las circunstancias como lo hace un buen gitano aferrado a los sentimientos y a las costumbres de sus mayores, con el cariño hacia los niños, a la naturaleza y al contacto con la raíz de la tierra.

•

▶ ¿Ser gitana ha contribuido de algún modo en tu manera de entender el flamenco?
Yo he escuchado a mi abuelo que era gitano de «pura cepa» pero también he escuchado a mi abuela que no lo era, una mujer del campo de la Vega de Granada, que trabajaba haciendo ganchillo mientras recogían los frutos del campo y cantaba los cánticos populares que tanta verdad llevan. No veo diferencias entre mis «dos casas».

•

▶ ¿Qué personajes te han enriquecido en tu vida relacionados con el mundo cultural y artístico gitano?
La gitanería tiene algo de embrujo, tiene algo de chispa y de duende, es alimento para el alma porque es misterio y es una manera de caminar en la vida, siendo gitano y siendo flamenco. Cuando yo canto «El amor brujo» de Manuel de Falla y recuerdo esos textos de María Lejárrega, la mujer de Gregorio Martínez Sierra, mano derecha de García Lorca, de Falla y de muchos escritores, sin ella ser gitana sentía la gitanería de esa manera. Manuel de Falla no era gitano y acercó la cultura y el flamenco a todos. Yo me he criado en esas enseñanzas populares y en esos esfuerzos por acercarnos, como es el caso de Lorca, que quiso engrandecerlo. Si escritores como Lorca o Falla mostraron en sus obras este mundo, algo tendría para que ellos se enamoraran de él.

•

▶ ¿Cómo definirías brevemente a la mujer gitana?
Mi madre: Aurora Carbonell, *La Pelota*.

•

▶ ¿Podrías plasmar alguna letrilla flamenca relacionada con estas cuestiones, que te haya aportado especialmente?
El cancionero popular del flamenco es muy rico, llevando a mi padre a indagar en la poesía. Decía que sin literatura la vida estaba vacía y que realmente era la única que te daba una visión más o menos veraz de lo que es la historia y tus orígenes. Hay muchas letras populares pero todas comparten el alma de los más puros sentimientos:

«Qué pena es quererte tanto
y tenerte que olvidar,
eso sí que son quebrantos».

Fotografías: portada, de Gregori Civera / pág. 4, de Bernardo Doral / pág. 6, de Sergio Parra.

LOS GITANOS Y SU HISTORIA

Rita Prigmore y el régimen nazi

Fernando Jiménez Carpio

En nuestro artículo de historia queremos continuar la línea trazada en el número anterior. En este sentido, siguiendo dentro del género de la microhistoria utilizaremos un estilo denominado historia de vida. En concreto, una historia de vida de una mujer gitana, que servirá para ilustrar lo que supuso el nazismo para el pueblo gitano.

La protagonista de nuestra historia se llama Rita Prigmore, una mujer gitana nacida en la ciudad alemana de Würzburg el 3 de marzo de 1943. Para ese año la maquinaria del totalitarismo nazi había deportado a muchos gitanos a diversos campos de exterminio. Sin embargo, antes de su nacimiento la vida de los romá era bien distinta.

En la década de los años 30, antes del ascenso del nacionalsocialismo los gitanos tenían una vida integrada en Alemania. En opinión de Rita Prigmore, una vida más integrada que hoy día incluso. Los gitanos alemanes habían participado como combatientes en la Primera Guerra Mundial. La familia de Rita tenía una vida normalizada, su abuelo y hermanos trabajaban en el gremio de los cesteros, un sector muy importante de la economía local que abastecía a la industria vitivinícola de Würzburg. Además, sus padres trabajaban como artistas en el teatro principal de la ciudad. La llegada al poder de Hitler en 1933 supuso una progresiva política de discriminación. La estrategia consistía en una homogeneización racial, cultural, política e ideológica que terminó desembocando en la deportación a los campos de exterminio.Pero el proceso fue lento y afectó a la vida de 26.000 gitanos y romaníes que vivían en Alemania, entre los que estaba la familia de Rita.

La primera medida de Hitler fue crear en 1934 el «Centro de gitanos» en Munich, desde donde se elaboraron las medidas contra la denominada «raza gitana». El 1 de octubre de 1938 se trasladó a Berlín con otro nombre: «Centro de lucha contra la Gitanidad» dentro del «Servicio Central de Policía Criminal del Reich». Su tarea principal fue identificar a todos los gitanos residentes en Alemania mediante una labor que consistía en registrar, medir y fotografiar. La falacia para justificar la creación de estas instituciones era que llevaban la criminalidad en sus genes.

Debido a este tipo de instituciones la familia de Rita fue arrestada entre 1936 y 1938 para ser fichada y todos sus bienes fueron confiscados. El estado totalitario les obligó a que se fueran a un piso de una habitación y media en Würzburg, y a partir de entonces no se les permitió salir de la ciudad.

El objetivo principal de los nazis en el caso de los romá era evitar que procrearan, por lo que se les aplicó la «ley para la prevención de hijos genéticamente enfermos». El diagnóstico solía ser «medio gitano», y el concepto usado era *zukunftlos*, que significaba «sin futuro biológico». Por ello, se obligó a la esterilización, amenazando a los que no quisieran con ser deportados a Auschwitz. El objetivo era evitar su propagación como ya expuso el

gobierno de Hitler al declarar a los gitanos como *Lebensunwertesleben —vida que no merece ser vivida—*. Incluso se llegó a proponer en la Liga de las Naciones alguna isla de la Polinesia donde pudieran ser deportados. (Huttenbach, Henry, 2012: 75).

La madre de Rita Prigmore vivió esta situación en la que le hicieron elegir entre Auschwitz o firmar un documento para su esterilización, pero quedó encinta y la convocaron inmediatamente para realizarle un aborto. Sin embargo, al descubrir que traía gemelas los nazis exigieron a la madre que firmara la cesión de sus hijas para investigaciones de tipo médico. En este sentido, pareció existir una auténtica «biocracia» en la que las ciencias biomédicas estuvieron en simbiosis con el nazismo. (Nuñez, Fernanda, num. 4, 2000:3).

Theresia Winterstein, madre de Rita

Este relato necesitaba una colaboración indispensable: la de enfermeras y médicos del régimen nazi, pero ¿por qué una mujer participaba en la esterilización obligatoria de otra mujer?. La ideologización a la que estuvieron sometidas las mujeres bajo el nazismo es uno de los argumentos que lo explican, pero está también relacionado con el esquema androcentrista de obediencia al varón introducido en las ramas profesionales médicas, donde la enfermera no podía cuestionar al médico. El dilema ético no se planteaba porque se habían distanciado del paciente al que en teoría debían cuidar, y no asesinar. (Busquets Alibés, Ester, num. 8, 2005: 3).

Los científicos nazis sobre la raza, con el doctor Mengele a la cabeza, estaban especializados en genética y su hipótesis de trabajo era crear una raza aria mediante variaciones genéticas. El discípulo de Mengele era el doctor Heyde de la Universidad de Würzburg, responsable de planear ejecutar a personas físicamente enfermas.

Heyde experimentó con Rita y su gemela Rolanda mediante inyecciones para cambiar el color de ojos marrones a azules, tonalidad característica de la raza aria según las tesis biologicistas nazis. Estos sádicos experimentos provocaron la muerte de Rolanda, y Rita sobrevivió con secuelas graves.

El resto de sus familiares fueron esterilizados como su madre, o enviados a Auschwitz a partir de 1943, donde morirían. Cerca de 300 familiares de Rita Prigmore perdieron la vida en Würzburg y los alrededores. Un total de 18.736 gitanos y romaníes de Alemania y los territorios ocupados fueron registrados en el campo de Birkenau. Se estima que entre 500.000 y 1.500.000 gitanos murieron durante el Tercer Reich. (Hancock, Ian, num. 26, 2005:150).

Gabriel Reinhardt, padre de Rita

Actualmente, Rita Prigmore lucha contra el resurgimiento de ideologías racistas y xenófobas, como conferenciante en pro de los derechos humanos.

▶ Fotografía página 7: visita a Auschwitz, mayo de 2013. Luc De Bolle, www.koenraaddewolf.be/en/blauweogen_en.html
Fotografías página 8: archivo particular de Rita Prigmore.

BUSQUETS ALIBÉS, ESTER. La colaboración de algunas enfermeras alemanas con el nazismo. Revista Bioética y Enfermería. Año 3. Número 8. Abril/Junio 2005. www.unirioja.es

HANCOCK, IAN. Los romaníes y el holocausto. Una nueva perspectiva. Revista Nuestra Memoria. Año XI. Nº 26. 2005.

HUTTENBACH, HENRY. Porajmos. El genocidio nazi de los gitanos de Europa. www.unc.edu.ar Revista de Filosofía, 2012.

NUÑEZ, FERNANDA. Las peligrosas relaciones de las ciencias biomédicas con el nazismo. Revista Desacatos. Año 2000. Número 4. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

PRIGMORE, RITA. Testimonio en Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, abril de 2014.

DENUNCIA SOCIAL

La procedencia de la salud

Juan Anaya Ojeda

La Organización Mundial de la Salud definió la salud hace décadas como «el completo estado de bienestar físico, mental y social». No sólo como la falta de enfermedad. Por ello es necesario contemplar a la persona en su integridad, como ser humano que vive y se desarrolla en un contexto social. En este entorno (el barrio, la familia, las amistades, etc.) nos encontramos circunstancias que favorecen la aparición de enfermedades generando gran sufrimiento, discapacidad o mortalidad. Por tanto, cualquier persona que se dedique a cuidar la salud debe comprender que la sociedad (entendida como el entorno humano en el que vivimos) tiene mucho que ver con la forma en la que enfermamos: los seres que nos rodean nos dañan o nos protegen.

En el caso de las personas de etnia gitana, los factores sociales que modelan la salud adquieren una especial importancia. Los prejuicios que existen contra el colectivo se relacionan con la exclusión social y la pobreza, que son dos de los factores de riesgo más potentes para perder la salud.

«Los prejuicios que existen contra los gitanos se relacionan con la exclusión social y la pobreza, los factores de riesgo más potentes para perder la salud»

Los escasos estudios que se han llevado a cabo desde las instituciones señalan que el pueblo gitano, en general, goza de peor salud, tiene más problemas para recibir atención sanitaria y lleva a cabo con más frecuencia conductas de riesgo (consumo de drogas, malnutrición, convivencia de muchos miembros en espacios muy reducidos, etc). Sin embargo, si profundizamos en estos informes y tenemos en cuenta el nivel económico, las diferencias se reducen considerablemente. Por tanto, en esta sociedad la pobreza y la marginación producen enfermedades, y los prejuicios se nutren de los valores de muchas personas hacia lo gitano.

Debido a mi trabajo, llevo 6 años acompañando a personas que han sufrido distintos tipos de lesiones neurológicas, sobre todo tras hemorragias cerebrales o accidentes de tráfico. Como fisioterapeuta, vivo cada día los esfuerzos de personas que buscan una segunda oportunidad para recuperar la dignidad que un golpe inesperado les arrebató. En los casos en que he tenido noticias de usuarios gitanos, ha sido a través de comentarios de compañeros de profesión así como de otras áreas. Muchas veces he comprobado que el estigma social del desconocimiento se hace aún más patente cuando se habla de las mujeres, como las abuelas, madres y esposas gitanas.

Hace poco tiempo supe del caso de una madre de etnia gitana que estuvo meses peregrinando con su hijo por distintos servicios de pediatría, porque tenía la sensación de que el pequeño no se movía bien. Desde el principio, la diagnosticaron como una enferma mental, de bajo nivel intelectual, a pesar de que al final se confirmó que el bebé padecía una enfermedad rara que estaba frenando su desarrollo. Nadie, en todo ese tiempo, le recomendó acudir a fisioterapia ni le informó de los beneficios que el tratamiento podía tener para su niño. Dieron por hecho que no sería capaz de mantener responsablemente la asistencia a terapia.

No es fácil decir que la procedencia o apellidos de una persona pueden marcar la diferencia; pero la realidad es que quizá en la salud y en la enfermedad podamos encontrar la huella más profunda del prejuicio, porque los valores que subyacen a la salud señalan quién merece ser cuidado, quién merece vivir o morir, cuánto vale una vida y quienes pueden disfrutar de esa segunda oportunidad.

MUJERES Y EDUCACIÓN

Discriminación múltiple, feminismos diversos

Pastori Filigrana

Para empezar por el principio, hay que echar la vista atrás, y aludir a la historia del pueblo gitano. El fenómeno de la «negación del otro» (desarrollado más ampliamente en las teorías sobre el colonialismo) describe como una sociedad mayoritaria es capaz de hacer desaparecer o en el mejor de los casos (si se considera la visibilidad de un grupo minoritario), criminalizarlo y volver negativos sus rasgos identitarios. La comunidad gitana es víctima de este proceso en el que a través de la legislación, la persecución histórica, la imagen social proyectada hoy constantemente en los medios de comunicación, el discurso político o la opinión pública, ha dado lugar a una imagen negativizada o invisible de sus miembros. Este concepto en el imaginario colectivo, se transforma en una por condición social, económica, educativa, laboral e incluso geográfica, participación social y voz pública o política, aglutinándose en zonas periféricas o en barrios marginales. En definitiva un desplazamiento en los sentidos de la palabra, a espacios invisibles u oscuros de la sociedad. Por ende, la participación y la vida política o pública están radicalmente limitadas en estas condiciones.

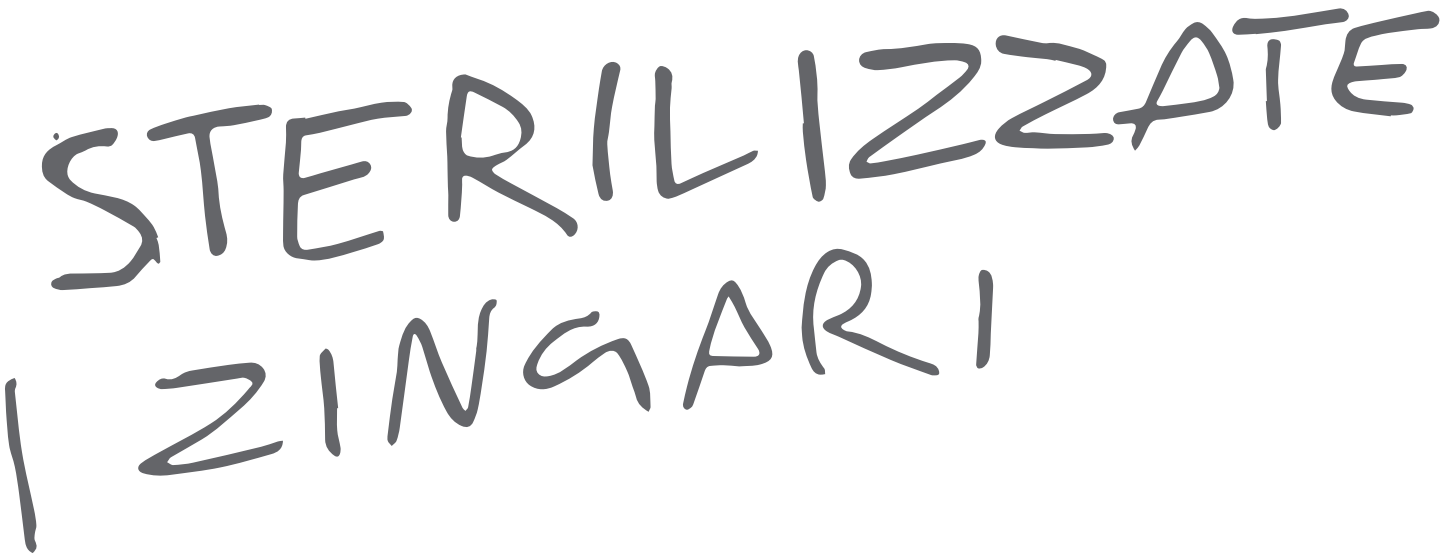
Esta situación refleja por tanto dos elementos de discriminación en las personas gitanas y excluidas, siendo una falacia pensar que sus limitaciones son exclusivamente por cuestiones económicas, puesto que a esa circunstancia se deriva por medio de una discriminación, primeramente, de etnia. La historia, está para contrastar este hecho. Si sumamos además la condición de género, el hecho se complica. Mujeres, gitanas y excluidas en tales casos. Tres campos de batalla y tres caminos de lucha que deben ser integrados.

La historia del feminismo visible y reconocido es un hecho evidente en las sociedades occidentales. La cuestión de género, tras haber atravesado un proceso de transformación en cuanto a sus reivindicaciones, se ha configurado como una realidad viva en nuestro contexto social. Poco a poco las diversidad de las mujeres se ha ido reflejando en el discurso contra el patriarcado y el machismo, acogiendo las voces de mujeres rurales, discapacitadas, diversas sexualmente, etc. En la terminología se comprueba esta tendencia a la multiplicidad, cuando se tiende a sustituir el concepto «mujer» por el de «mujeres». ¿Pero qué ocurre con las mujeres que no alcanzan o no reconocen este discurso como propio? Mujeres gitanas han sido relegadas de la participación social, y no terminan de reconocer los mecanismos de lucha estándar como elementos a su alcance.

Pedagogía y reconocimiento de la diversidad. Dos ejercicios de apertura que motivarán a que las mujeres gitanas de clase media se incorporen, siempre desde su punto de partida, a la lucha por la dignidad como mujeres y como gitanas. La lucha por la igualdad no puede ser efectiva si alguna mujer se queda atrás. Es necesario tender manos y construir puentes hacia el reconocimiento de las mujeres gitanas.

Pastori Filigrana es abogada y miembro de la Sociedad Andaluza de Juristas «17 de marzo».

▶ Fotografía: Alejandro Castro. Licencia CC BY-NC-SA 2.0. Fuente: www.flickr.com/photos/gtps/



LOS ROMÁ EN EUROPA

Antigitanismo

Un término aún desconocido

Anna Maria Pasquali

La necesidad de un debate sobre el término «antigitanismo» nació un día al ver una pintada en la estación de tren más importante de la ciudad de Roma. El mensaje decía «Esterilizad a los gitanos»*. El lugar elegido para llevarla a cabo es uno de aquellos que históricamente fueron arrebatados a los asentamientos romaníes legal e ilegalmente, a través de ocupaciones y conflictos civiles. La ignorancia es madre de impulsos racistas y el anonimato protege a su autor; la arrogancia puede verse desde la primera letra y la reflexión, por desgracia, no fue suficiente para impedir esta pintada.

El término antigitanismo no existe en ningún diccionario italiano. En la búsqueda de su traducción en castellano hay sólo una: «los prejuicios contra los gitanos», en francés y en inglés sería *anti-tsiganisme* y *anti-gypsysm*, respectivamente (el guión no siempre está presente). La Comisión Europea contra el Racismo del Consejo de Europa, traduce en inglés el término como *anti-gypsyism* y en italiano *antiziganismo*, algo parecido a *anti-zingarismo*.

Profundizaremos en algunas lecturas que abordan el tema del *antiziganismo*. El término antigitanismo tiene un origen bastante reciente. En una década comienza a ser objeto de estudio por los investigadores e inesperadamente, se utiliza de forma simultánea en las discusiones de la política europea.

En 2006, V. Nicolae hizo una definición clara del término: «El antigitanismo es una forma muy específica de racismo, una ideología de superioridad racial, una forma de deshumanización y de racismo institucionalizado. Está alimentado por una discriminación histórica y de lucha por mantener el equilibrio de poder que permiten ciertas ventajas a los grupos mayoritarios. Se basa en los temores imaginarios, estereotipos negativos y en los mitos, y por otro lado, se utiliza para la negación de la conciencia pública tras una larga historia de discriminación contra los romaníes. Se ignoran los acontecimientos en los que romá fueron asesinados con brutalidad y también todas las particularidades de la vida de los romaníes que no son estereotipados.

Los prejuicios contra los romaníes van más allá de la construcción de estereotipos racistas asociándolos a comportamientos negativos. La deshumanización es el punto central. Ellos son vistos como menos que humanos y percibidos como no autorizados moralmente a tener los mismos derechos humanos que el resto de la población»[1]. Con esta definición Nicolae muestra las bases para una reflexión general del término.

La resolución del Parlamento Europeo adoptada el 28 de abril de 2005, fue el primer documento oficial que nos habla de antigitanismo y pide a la Comisión Europea «luchar contra el antigitanismo en toda Europa, la concienciación por eliminar con urgencia los constantes actos de racismo y de discriminación racial; cualquier forma de impunidad de las agresiones racistas, declaraciones de odio de grupos extremistas, expulsiones ilegales, así como la *romofobia*, tienen como consecuencia debilitar el estado de derecho y la democracia».[2]

La brecha entre esta «narrativa» y la situación actual crea cierta preocupación. Las causas del uso del término no está tan generalizado y proviene de varios puntos, como es el no reconocimiento de la persecución y el exterminio sufrido por la población romá y sinti bajo el fascismo y el nazismo, así como la ausencia de un procesamiento histórico, cultural y social del antigitanismo (Piasere 2012, Tosi Cambini 2012, Guadagnucci 2010).[3]

L. Piasere, consiguió plasmar pasajes conceptuales en un estudio muy profundo y esclarecedor. La antropología le ayudó a basarse en teorías actuales así como en otras disciplinas con el fin de concretar sus ideas: psicología cognitiva, filosofía, historia, geopolítica, economía, derecho, etc.; todas enriquecen la interpretación y desarrollo teórico del antigitanismo. Todo al servicio de la misión de la antropología, que es la crítica cultural. «Lo cultural es la esfera que recoge todos los matices de razonamiento».[4]

«El antigitanismo respetable, en comparación con el antigitanismo vulgar, se viste con ropa de demócratas y no evita errores de prejuicio»

Existe un «perjuicio de ilegalidad» en el que con la simple presencia de los romá, hay una ilegalidad constante (incluso cuando los gitanos son ciudadanos del Estado, hayan estado presentes durante siglos, hablen el idioma local y practiquen la religión del lugar). Este sesgo los hace percibir como extranjeros, o como una minoría que debe protegerse, nunca como ciudadanos ni como una población de peso en Europa. También explica que el antigitanismo es una forma específica de racismo. El autor define *ziganizzazione* (negativamente) en italiano como el análisis de los procesos de «gitanización», de «criminalización» y «deshumanización» históricamente sufrida por los romá y sinti.

«Rom, Sinti, etc., sufren un proceso de *ziganizzazione* en el momento en que se reconocen, identifican, perciben y se nombran; están materializados mediante una serie de prácticas escandalosas, por parte de aquellos que no se consideran así». La categoría gitano es una invención resultado de todos los estereotipos y prejuicios históricamente arraigados en Europa (gitano = nómada, gitano = ladrón, gitano = secuestrador de niños, etc.).[5] Aquí se tocan los temas fundamentales de la antropología como la construcción de la identidad, resultado de un proceso de negociación y la percepción de las mismas categorías esencialistas uniformantes, prácticas de poder que subyacen en un momento dado y en un contexto dado.[6]

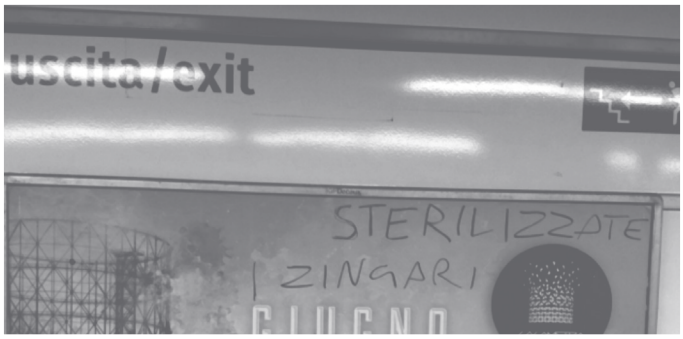
El proceso de criminalización es el resultado de una generalización que extiende el comportamiento de uno a unos pocos, o a la totalidad, de hecho, son frases comunes «los gitanos son todos ladrones, están en su cultura (en el mejor de los casos), son así por naturaleza o lo tienen en la sangre (en el peor de los casos)». La generalización logra que los elementos de la condición social se combinen o sustituyan por los culturales, útiles para justificar la discriminación (en mi tesis describí un «flamenco marginal» en el Polígono Sur de Sevilla, resultado de un proceso histórico de creación de la identidad gitana en el que los elementos de la marginación se convirtieron en rasgos culturales que alimentan un paisaje flamenco, incluso de autorrepresentación, útil para defender su identidad o para denigrarla).

Deshumanización[7] deriva de un proceso específico de racismo que aplica el reconocimiento de raza a otro: «el otro es una raza inferior porque precisamente está catalogada como raza (...), nosotros no somos tanto la raza superior, sino simplemente los seres humanos, la humanidad o la civilización».[8]

Con estos procesos vemos las diferentes formas de violencia: «desde abajo» y «desde lo alto», y siguen caracterizando fuertemente la relación de nuestra sociedad con los grupos sociales identificados como gitanos.

Otras reflexiones sobre el antigitanismo entran en otras particularidades: Alessandro Simoni analiza las disposiciones del «paquete de seguridad» del gobierno italiano. Nos habla sobre la teoría crítica de la raza y encuentra estereotipos antigitanos en la maquinaria de la ley italiana. La protección legislativa y la neutralidad es sólida respecto a las categorías étnicas en general, ya que se definen con un lenguaje equivalente (en sentido negativo, ya que todos ellos son lo mismo). Sin embargo esto no

sucede cuando interactúan la legislación estatal con las políticas sobre el control de la presencia romá. La historia del sistema jurídico italiano cumple un «antigitanismo jurídico», un «nuevo antigitanismo estatal».[9]



Nando Sigona analiza el antigitanismo en relación con la nueva lógica geopolítica y económica del neoliberalismo. La transformación de las economías neoliberales de los países del antiguo bloque socialista y la reducción del estado del bienestar, han tenido un impacto también en los países de Europa Occidental y son esenciales para la lectura dell'antigitanismo. «La reducción del problema a un puro fenómeno de la discriminación racial, como sucede a menudo, limita las posibilidades de intervención y transformación, ya que no tiene en cuenta las causas estructurales de la pobreza de los gitanos».[10]

Lorenzo Guadagnucci habla de «antigitanismo respetable», como «la punta de la pluma», ya que condena públicamente los estereotipos y generalizaciones más serias, duda acerca de la integración, su propensión parasitaria a la sociedad dominante (mendicidad, robo menor, etc.) y la referencia a la cuestión de la seguridad, especialmente en los entornos urbanos. El «antigitanismo respetable» en comparación con el «antigitanismo vulgar» se viste con ropa de demócratas y no evita errores de prejuicio.[11]

Piasere, por su parte menciona un «antigitanismo inconsciente» capaz de convencer a las personas más insospechadas a llevar a cabo acciones que, en lugar de luchar contra el prejuicio, lo alimentan; así existe un «antigitanismo latente».

En los últimos años, con un gran esfuerzo, la propia UE ha impulsado numerosos programas de integración de la minoría romaní en la sociedad europea, con resultados insuficientes, debido a la hostilidad de los gobiernos y de la opinión pública. Prevalece aún el antigitanismo, en sus diferentes niveles.

Por último, la foto describe el sentimiento de antigitanismo, que quizá es la versión «vulgar» de Guadagnucci. Ella nos lleva a pensar en la necesidad de una primera lección para todos sobre el concepto de raza: que no existen las razas.

▶ Fotografía original de la autora.

* N. del T.: El texto de la pintada contiene una errata. Escrita correctamente en italiano, sería «Sterilizzate gli zingari», no «Sterilizzate i zingari».

1. Nicolae Valeriu, «Towards a Definition of Anti-Gypsyism», ERGO network, 2006. http://www.ergonetwork.org/media/userfiles/media/egro/Towards%20a%20Definition%20of%20Anti-Gypsyism.pdf

2. Nicolae Valeriu, «Towards a Definition of Anti-Gypsyism», ERGO network, 2006. http://www.ergonetwork.org/media/userfiles/media/egro/Towards%20a%20Definition%20of%20Anti-Gypsyism.pdf

3. S. Tosi Cambini, *Antiziganismo: strumenti interpretativi e fenomenologia contemporanea*, in Anuac, Anno I, giugno 2012.

4. L. Piasere, 2012, op. citata.

5. L. Piasere, 2012, op. citata.

6. Refiérase a Remotti, Fabietti, Hertzfeld, Amselle y otros autores.

7. Un joven rom de Bosnia, residente de un campamento nómada reconocido formalmente por la ciudad de Roma, cuenta un episodio de discriminación sufrido cuando en una sala de espera le consideraron responsable de un robo: «Ellos no son racistas, es algo más profundo, es difícil de explicar, nosotros no somos considerados seres humanos».

8. L. Piasere, 2012, op. citata

9. Simoni A., «Appunti per una 'lettura romanì' del pacchetto sicurezza», in Fiorita N., Giolo O., Re L. (edf), «La 'minoranza insicura'. I rom e sinti in Europa», Jura Gentium, V (2009), 1. http://www.juragentium.org/forum/rom/it/simoni.htm

10. N. Sigona op. citata.

11. L. Guadagnucci, *La persecuzione dei rom e l'antiziganismo perbene*. http://lorenzoguadagnucci.wordpress.com/2014/06/18/la-persecuzione-dei-rom-e-lantiziganismo-perbene/

ANTROPOLOGÍA

Conversando con los gitanos «aleluyas»

Religión y liderazgo étnico

Manuela Cantón Delgado

Existe un consenso generalizado sobre el avance de las conversiones religiosas al evangelismo pentecostal y la dimensión global del fenómeno entre los científicos sociales interesados en las religiones contemporáneas. La expansión es lo bastante vertiginosa como para obligar a matizar el carácter fundamentalista y fanático que se atribuye a estas comunidades confesionales, en atención a lo que revelan los usos locales y la versatilidad con la que prosperan en contextos culturales muy diferentes. Un gran número de estos científicos sociales ha apuntado a la correlación directa que existe entre dicho movimiento y algunas minorías étnicas como los Rom, término con el que se designa genéricamente a una gran diversidad de grupos con presencia en toda Europa y en gran parte del continente americano. En nuestro país son conocidos y se reconocen a sí mismos como gitanos, y entre ellos tuvo lugar hace ya más de medio siglo la adopción del evangelismo pentecostal, un movimiento religioso que el pueblo gitano ha transformado en una original experiencia organizativa y política sin precedentes, y difícilmente comparable al pentecostalismo de otras latitudes.

En el caso de los gitanos evangélicos sería un error resumirlos como víctimas de ningún imperialismo espiritual por más que su Iglesia lleve el nombre de Filadelfia, sobre todo si recordamos que Filadelfia es un topónimo bíblico que dio nombre a la conocida ciudad norteamericana, y desde luego no al revés. Sería un error hablar de fanatismo sin reconocer las redes de solidaridad, el carácter *grass-root* de sus élites que están al servicio de los miembros de las iglesias, que comparten el mismo cotidiano y los mismos mercados ambulantes, que respetan la autoridad tradicional y la organización familiar porque son parte de ella y no aspiran a suplantarla sino a hacerla más fuerte; sin reconocer el titánico esfuerzo de los ancianos, pioneros y líderes históricos para gestionar con prudencia el reciente movimiento asociativo evangélico promovido por miembros de la generación más joven de pastores, para marcar una prudente distancia con las subvenciones que, recibidas por el movimiento asociativo cristiano en nombre de la IEF pueden acabar haciendo que el liderazgo religioso se vuelva, por la vía de la gestión de los recursos, esa clase de caciquismo de quienes negocian y se lucran en nombre de su gente (San Román y Ardévol ya se refirieron a estos procesos que desencadenaron la sedentarización, la urbanización y el papel de aquellos gestores no gitanos que desde las administraciones del Estado trataron, en tiempos del tardofranquismo, de influir sobre las poblaciones gitanas), ni por las promesas políticas que van en aumento porque la base social de la IEF y su enorme prestigio, así como el poder mediador y carisma de los pastores evangélicos, suponen el eventual acceso a una cantera de votos muy rentable; tampoco por ninguna autoridad supranacional cristiana, evangélica y gitana como son las diversas iglesias Rom europeas, ni tan siquiera por la poderosa *Vie et Lumiere* francesa —de la que la IEF proviene históricamente—.

Aproximadamente un veinte por ciento de ellos, unos doscientos mil gitanos y gitanas españoles de todas las edades, leen hoy la Biblia regularmente, del Génesis al Apocalipsis, han organizado la formación en escuelas bíblicas (llamada EBEF, Escuela Bíblica Evangélica Filadelfia) de sus ya más de seis mil pastores evangélicos y disponen de casi mil quinientos locales de culto repartidos por toda España. En ellos los servicios religiosos tienen lugar cada tarde de la semana, a excepción de una. Quienes han tenido la oportunidad de asistir a uno de ellos saben que son cultos fuertes, poderosos y vibrantes conducidos por un pastor, y en su ausencia un co-pastor, un obrero o un candidato, designados por el *responsable* de cada una de las más de veinte zonas en las que la Dirección Nacional de la Iglesia Evangélica de Filadelfia ha dividido el estado español. Su organización, su estrategia territorial y la sólida base social dejan comprensiblemente estupefactas a las autoridades del movimiento

político Rom, que apenas pueden aspirar a competir con la autoridad de los pastores locales y de los ancianos de la Convención Nacional de la IEF de España. La organización política, las tradicionales jerarquías de prestigio, las relaciones entre diferentes patrigrupos y con la sociedad no gitana, con vecinos, trabajadores sociales, mediadores comunitarios, autoridades locales, se han visto transformadas por la capacidad para hacer emerger un nuevo liderazgo y para la innovación social y política entre los gitanos evangélicos de nuestro país.

La transferencia paulatina del prestigio y la autoridad de los *gitanos viejos de prestigio* a los jóvenes pastores evangélicos para la mediación en la resolución pacífica de los conflictos (que contradice el hasta ahora inamovible principio gerontocrático) es algo que sólo la adopción y el éxito del evangelismo entre los gitanos ha hecho posible, como ya señaló Paloma Gay para el caso de los gitanos del madrileño barrio de *Jarana* a finales de los noventa. La adopción del evangelismo ha creado un circuito alternativo para la movilidad intraétnica y la atribución de prestigio, con independencia de la edad. Estamos, por tanto, ante un proceso de etnogénesis que busca garantizar, ante todo, la cohesión étnica y la unidad de las familias, una *estructura* cuya razón de ser consiste en sostener la *comunidad* espiritual para que la *comunidad* étnica continúe mediante el reconocimiento, que buscan en la Biblia, del valor de la moralidad y la forma de vida gitanas; que además provee de instrumentos para asegurar un papel más activo en la esfera pública y para la defensa de sus derechos como minoría étnica mientras perseveran, como diría Teresa San Román, en la agonía de seguir siendo gitanos, pese al presumible origen común de todos los gitanos del mundo, la idea de un pueblo étnicamente homogéneo es una ficción insostenible. Encontramos divergencias en los procesos históricos, en la gran dispersión territorial de una minoría de hecho multiterritorial, en los estilos de vida o los modos de interacción con la sociedad dominante. Pero también en el hecho de que los diferentes grupos no siempre se reconocen entre sí como miembros de una misma comunidad social y moral, rara vez reclaman la misma tierra de origen ni desean unirse en una Romanistán para la que muchos no encuentran sentido, como no reconocen una historia común a todos o un único proyecto político compartido por todos. De ahí la importancia del movimiento pentecostal gitano.

«Los diferentes grupos gitanos no siempre se reconocen como miembros de una misma comunidad social y moral, rara vez reclaman la misma tierra de origen»

Los estudios etnográficos que exploran los límites de esa fragmentación histórica, territorial, cultural y etnopolítica de las diversas comunidades gitanas, demuestran de qué modo esa historia diaspórica e irreductible se está viendo actualmente confrontada, más que por el crecimiento del activismo político internacional romaní, por la rápida expansión del evangelismo pentecostal gitano de corte carismático. Se trata de dos movimientos de cuyas convergencias sabemos aún muy poco y que parten de imaginarios políticos muy distintos: unos dependen del cristianismo evangélico con origen en el metodismo norteamericano, otros dependen de la política de la identidad Rom. Desde ambos frentes se lucha, con éxito desigual y con estrategias claramente distintas, por la unidad de una comunidad pan-gitana mundial pese a la dispersión territorial, la lucha contra la discriminación social, el racismo y anti-gitanismo ubicuo, contra la posición periférica o la simple y a la vez abrumadora ausencia de los gitanos en las diversas narrativas nacionales.

LOS OTROS GITANOS

Sofía Kovalévskaya

Amarí

Nacida en Moscú en 1850, y criada en el seno de una familia gitana rusa de buena formación académica, Sofía fue la primera matemática rusa de importancia y la primera mujer que consiguió una plaza de profesora universitaria en Europa.

Sofía amaba desde niña la lectura y la poesía. Dos de sus tíos influyeron notablemente en su vida: uno de ellos amante de la lectura que, aunque no era matemático, le transmitió la pasión por esta ciencia; su otro tío le enseñaba ciencias. Mientras, un maestro particular le enseñaba cálculo. Su padre, cuando supo del talento de su hija para las matemáticas, decidió prohibirle las clases de matemáticas. Aún así ella siguió estudiando por su cuenta libros de álgebra, que leía por la noche cuando la familia dormía.

A pesar de su enorme talento, no le sería posible cursar sus estudios en Rusia, pues en esa época la mujer no era admitida en la universidad. Para poder estudiar en el extranjero y librarse del yugo familiar, necesitaba del permiso escrito de su padre o marido. Así, contrae —falsamente— matrimonio con Vladimir Kovalévsky, un joven estudiante de paleontología, famoso años después por su colaboración con Charles Darwin. En 1869, Sofía ingresa en la Universidad de Heidelberg (Alemania), donde se le permite asistir a clases como oyente. Al poco tiempo visita a Vladimir en Londres, quien se encontraba con sus colegas Huxley y Darwin. En 1874 presenta tres trabajos a la Universidad de Gottingen, obteniendo su doctorado en matemáticas con sobresaliente, sin tener que realizar los exámenes ni asistir a las clases requeridas, convirtiéndose en la primera mujer con dicho título.

Regresan a Rusia, donde no consiguen plaza como profesores debido a sus opiniones políticas nihilistas, por lo que vuelven a Alemania, donde deciden vivir como un matrimonio y tienen una hija, Sofía. Tras cuidar a su hija durante un año, Kovalévskaya decide dejarla al cuidado de su hermana para retomar sus trabajos matemáticos. Poco después se divorcia de Vladimir.

Consigue un puesto como docente en la Universidad de Estocolmo, y en 1884 la nombran profesora extraordinaria. En 1888 gana el premio Bordin de la Academia de Ciencias de París —conocido hoy como el *Kovalévsky top*—, por su trabajo *Sobre la rotación de un cuerpo sólido alrededor de un punto fijo*. En 1889 fue nombrada profesora titular en la Universidad de Estocolmo, siendo la primera mujer en obtener ese puesto. Y, tras años de presión por parte de colegas y admiradores, es aceptada como miembro de la Academia Rusa de Ciencias, aunque nunca le ofrecieron un puesto como profesora.

Kovalévskaya muere de gripe a los cuarenta y un años, tras un viaje de placer a Génova. Sus restos descansan en Suecia.

Entre otros honores póstumos, un cráter de la Luna lleva su nombre y, cada dos años, la Fundación Alexander Von Humboldt de Alemania entrega el premio «Sofía Kovalévskaya» a los investigadores jóvenes más prometedores de todos los campos.

▶ Foto: www.smithsonianmag.com

IDEAL, VIERNES 29 JUNIO 1990 GRANADA

El 60% de las mujeres y el 40% de los hombres gitanos son analfabetos

Hoy se inician en Granada las Primeras Jornadas sobre la situación de la mujer gitana

ASOCIACIONISMO

Romí, mujeres gitanas

Romí, Asociación de Mujeres Gitanas / Granada

▶ ¿Cómo surge Romí?

La Asociación de Mujeres Gitanas Romí surge en 1990 a raíz de la inquietud de un grupo de mujeres gitanas concienciadas con la problemática que como mujeres tenían y con el fin de luchar por la igualdad de derechos. Este pequeño grupo de mujeres gitanas universitarias, algo insólito en el año 1990, decidió que había llegado la hora de trabajar con mujeres. Nació con fuerza y con miedo hacia la actitud de los hombres, que al final resultaron comprensivos, porque «tampoco nos salíamos mucho de las tradiciones». Ese mismo año Romí organizó unas jornadas estatales de mujeres gitanas y de ahí surgió el movimiento feminista gitano, siendo la primera asociación femenina gitana en España. El nacimiento de la entidad se centró en los siguientes fines:

- Intervenir con la mujer gitana de forma integral y promocionar su conciencia crítica, motivándola para conseguir su participación social en todos los ámbitos.
- Romí es una asociación muy activa, donde hay bastante participación por parte de la población gitana.
- La idea es luchar por los derechos de las mujeres, de manera seria y reivindicativa, sin perder nuestra identidad cultural.

•

▶ ¿Qué tópicos y prejuicios sobre la mujer gitana quedan por vencer hoy en día?

Aún hoy quedan tópicos y prejuicios en todas las mujeres gitanas en su día a día, queremos contribuir con su esfuerzo e implicación en superar las adversidades y dificultades que todavía están presentes en nuestra sociedad. Estas dificultades inciden aún más por nuestra condición étnica y de género. Las mujeres gitanas mayores con su sabiduría, sacrificio, tesón y perspectiva de futuro, sembraron el germen que facilitó que hoy podamos recoger este fruto siempre arropadas por su experiencia y buen hacer en la búsqueda de la igualdad entre todos y todas.

•

▶ ¿Qué compromisos tiene Romí con la mujer gitana y con la sociedad en general?

Transmitir nuestras ideas que son muy avanzadas con respecto a las tradiciones del momento, pero a pesar de todo, somos luchadoras, conscientes de que no es fácil, pero tenemos una gran capacidad de trabajo, estamos convencidas de la igualdad de oportunidades, de que por ser gitana a veces tienes menos posibilidades, pero también creemos que si nos formamos podemos vencer estos problemas. Transmitimos nuestras utopías,

IDEAL, VIERNES 29 JUNIO 1990 GRANADA

El 60% de las mujeres y el 40% de los hombres gitanos son analfabetos

nuestra filosofía, apoyamos y difundimos el asociacionismo entre otras mujeres, de todos los estratos sociales y económicos, tanto en España como en Europa. Dar a conocer otras realidades, otros caminos a las mujeres gitanas, era muy sorprendente, sobre todo al ver que las mujeres a pesar de su ignorancia, quieren cambiar y superarse, su capacidad de esfuerzo es impresionante, vienen a nuestras escuelas cansadas(después de trabajar, arreglar la casa, cocinar, cuidar de sus hijos) a aprender, aprovechando la oportunidad de estudiar. Esto nos motiva a seguir luchando, sobre todo cuando vemos el interés de nuestras alumnas por superarse, y hace que cada día queramos ayudarlas, enseñarlas, motivarlas etc. como mujeres y como gitanas.

•

▶ ¿Por qué es necesario un movimiento feminista —como lo es Romí— especialmente indicado para los retos de la mujer gitana?

El motor para que Romí se planteara retos difíciles, y revolucionarios, como la planificación familiar, retrasar la edad de casamiento y la educación fueron que la mujer gitana no salía de su núcleo familiar en la década de los 90 y no iban prácticamente al médico, siempre ocupadas en el cuidado de los suyos. La idea de que la mujer estudiara no se apoyaba y existieron muchos momentos de charlas, de concienciar a cada mujer, casi puerta por puerta. Algunas nos apoyaban y nos comprendían pero otras permanecían herméticas. Nosotras no nos rendíamos y ampliamos nuestro radio de acción más allá de Granada. Esta revolución silenciosa está calando en los valores culturales y se empieza a reconocer estos derechos de igualdad sobre todo en la juventud gitana. En estos últimos años hemos conseguido retos que nos parecían impensables. Debemos tener en cuenta que este movimiento se esta haciendo en soledad, cada Asociación de mujeres gitanas lo está haciendo por su cuenta, y nos queda la coordinación entre nosotras, los intercambios, las reuniones, etc.

•

▶ ¿Qué os parece la nueva Estrategia para la inclusión de la población gitana en España 2012-2020 planteada por el gobierno?

Nos parece muy bien si de verdad hubiera un compromiso serio por parte de lo gobernantes y se hicieran realidad los objetivos propuestos.

•

▶ ¿Creéis que sería necesario un proyecto específico para la integración cultural que implicara de forma directa a los medios de comunicación, visto la imagen que venden de la mujer gitana?

El poder de los medios de comunicación es inmenso. Es muy importante un compromiso, por parte de los medios, de mejorar la imagen de las mujeres gitanas, donde se divulgaran aspectos positivos de las mismas, las aportaciones de las mujeres gitanas a la cultura en general.

•

▶ ¿De qué manera podemos contribuir entre todos, gitanos y payos, al cambio?

Haciéndonos partícipes de la problemática de la mujer ya que las mujeres gitanas nos hemos tenido que enfrentar por un lado a nuestra propia cultura, y por otro lado, a participar en las reivindicaciones sociales y políticas desde fuera de nuestra cultura. Así reivindicamos que la joven gitana estudie y tenga libertad, exponiendo nuestras necesidades a los poderes públicos para que nos tengan en cuenta y le sumemos nuestras obligaciones familiares que no podemos abandonar.

•

▶ ¿Podríais decirnos cinco conceptos que, para vosotras, podrían definir brevemente a las mujer es gitanas?

Su capacidad de esfuerzo, obedientes, luchadoras, sumisas y protectoras.

▶ Más información: www.mujeresgitanasromi.org + mujeresgitanasromi.blogspot.com.es

LITERATURA

Poemas flamencos

Las letras flamencas son una forma de manifestar sentimientos. Sentimientos que van desde las inquietudes profundas hasta la alegría extrema y que reflejan los cambios que el paso del tiempo produce en nosotros. Los gitanos andaluces, se expresan a través del cante para enfrentarse a la vida como una forma de retratar sus propias vidas. Desde estas páginas queremos rastrear y recuperar esos cantes. Algunos tienen una enorme antigüedad, y son entonados a coro por cientos de familias en multitud de festejos. Sus letrillas quedan ancladas entre un pasado remoto y un presente veloz: disfrutemos de ellas.

«Esa rubia panadera,
esa rubia panadera,
que con la calor del horno
se está quedando morena».
Pepe de la Matrona, Sevilla / Bulería por soleá.

•

«Pocas yo te aseguro que son pocas,
las que le he pedío al señor,
que nadie bese tu boca
porque me muero de amor».
La Paquera de Jerez / Fandango.

•

«Si vas por la carretera,
si vas por la carretera,
yo ví a tu papa y a tu mama
y a toda tu familia entera,
que válgame Undivé del cielo
y a toda tu familia entera».
Salvador Serrano, Algeciras / Bulería.

•

«Móntate en mi barco,
los dos navegaremos,
bajo las estrellas, lere,
los dos nos besaremos
bajo las estrellas, lere,
los dos enamorados».
Emilia Soto, Algeciras / Rumba.

«No me mires malamente,
no me mires malamente,
que yo no tengo la culpa
de que no me quiera tu gente».
Bernarda de Utrera / Bulería.

•

«Que al olivo, al olivo,
que al olivo subí,
que por cortar una ramita
que del olivo caí».
Tío Gregorio, el Borrico de Jerez / Alegría.

•

«Canastero canastero
para ser gitano,
hay que ser canastero,
haber dormido en los ríos,
hacer canastas de mimbre y pasar fatiga,
y que el señor bendito
de todo lo malo nos libre,
canastero canastero».
El Parrita, Valencia / Rumba.

•

«Yo sembré un romero
y no me salió nada
y el que quiera romero, caramba,
vaya al romeral».
Manuel de Angustias, Utrera.

EN PRIMERA PERSONA

Rosario Sánchez

Amarí

Sevillana, gitana, con don de gente y un poder de oratoria característico de su profesión, Chari Sánchez es licenciada en Ciencias de la Información. Esta mujer ejerce su trabajo desde hace años, ya que su familia también se ha dedicado a cuestiones relacionadas. La periodista se especializó en gabinetes de prensa y acciones de marketing con técnicas basadas en la creatividad.

Tras varios años realizando tareas de comunicación en Sevilla, encontró una gran oportunidad en Barcelona para trabajar en una gran marca de moda. En esa ciudad se estableció y centró su atención en grandes firmas de este sector, viajando por otras ciudades y realizando labores de prensa así como de relaciones públicas.

Ahora ha vuelto a su tierra con su propia marca de comunicación, que consiste en realizar técnicas de comunicación a través de la creatividad con ideas nuevas y frescas para maximizar el potencial de las marcas. El sector de la comunicación no se encuentra en su mejor momento, por lo que le gustaría poder trabajar en entidades que promuevan la cultura gitana en el mundo laboral.

«Me encantaría que alguna de las entidades que trabajan cada día por el pueblo gitano me diera la oportunidad de trabajar con ellos».

Chari realizó una tesina sobre el tratamiento que los medios de comunicación adjudican al término gitano, y gracias a su trabajo, profesores de la Universidad de Sevilla y de la Universidad de Gales han conocido más a fondo la historia del pueblo gitano.

Esta investigación ha enriquecido también a compañeros de facultad que desconocían por completo este mundo y ahora pueden hablar con más propiedad sobre ello, no cayendo tanto en los tópicos y en la imagen distorsionada acerca de esta cuestión.

«Aún recuerdo cuando realicé un reportaje sobre la lengua romanó. Era la única persona en la clase que estaba preparada para realizar el trabajo ya que conocía este mundo. Un grupo de compañeras y yo fuimos a entrevistar a gitanos que hablaban caló; aún lo conservaban en su habla, pero las nuevas generaciones entendían menos».

«Al finalizar la carrera decidí irme un tiempo a vivir a Dublín para aprender inglés y prepararme más aún. Mis padres siempre me han apoyado en todo, aunque reconozco que irme a vivir a otro país fue duro para ellos, aunque lo entendieron, algo que no les sucedió a mis abuelos. El salir fuera y tenerte que buscar la vida da miedo, sobre todo para nosotros, que somos tan familiares y tenemos tan arraigado el concepto de unión familiar; pero para mí ha sido la experiencia más enriquecedora que me ha brindado la vida: el vivir con gente de otros países y de otras culturas te abre la mente y te permite mejorar las relaciones humanas».

«La decisión de trabajar fuera te aporta tanto que a veces sientes la necesidad de que tu gente lo haga, por eso me considero un buen perfil para animar a los que luchan por la integración laboral del pueblo gitano, que si aquí no encuentran su oportunidad deben conocer mundo. Así es como te sientes más orgulloso de lo que eres y de dónde vienes».

PUEBLOS ANDALUCES

Gitanos en Castellar

Mariola Cobo Cuenca

Castellar es un pueblo de la provincia de Jaén situado en medio de un espeso mar de olivares. Actualmente, en la calle Reina Sofía —antes Guadalquivir—, conviven cinco familias de etnia gitana, junto a los demás vecinos. Otras cinco familias pertenecientes a esta etnia se reparten por la zona de *las escuelas* (instituto Colegiata de Santiago y colegio Román Crespo Hoyo), así como en el ruinoso barrio del Polvorín, a las afueras del municipio. El Polvorín se encuentra en una hondonada fértil donde hace décadas, jugaban los niños despreocupadamente —no imaginemos un barrio decadente parecido al de las grandes ciudades—; aquí vivieron las personas más humildes de la zona, antes del derribo de algunas de sus casas y su traslado paulatino a otras zonas del pueblo.

Los primeros gitanos llegaron hace más de cincuenta años a Castellar, en su mayoría provenientes de Villacarrillo, y durante este tiempo, las familias han ido aumentando hasta llegar al centenar. En el día a día todo transcurre con normalidad, muchos de los habitantes de este pueblo olivarero se levantan al alba para trabajar en una planta extractora de aceite de orujo, empleando también mucha de mano de obra, temporera o fija, en la recogida de la aceituna; asimismo trabajan en un cocedero de pescados y mariscos, en el envasado de aceites, en obradores de confitería, venta de embutidos y chacinas, materiales de construcción, así como en confecciones, hostelería, etc. De este modo van sacando adelante a las más de cuatro mil personas que viven en Castellar.

En primavera, verano y otoño, algunas gitanas tocan tímidamente las puertas de las casas para vender a sus vecinos verduras frescas del tiempo. En ese instante, alguien suele inquietarse al asomar la cabeza hacia la puerta y reconocer a la gitana, ya que los incidentes transcurridos en agosto de 2014 no han hecho más que reforzar el miedo y las diferencias entre gitanos y no gitanos, generalizando la inquietud y culpando a la mayoría de gitanos de sembrar el temor.

Es más que evidente que reírse de un menor con problemas de retraso es un acto de crueldad, pero si lo hace un individuo gitano, el hecho se convertirá en algo más que reprobable, tal y como sucedió; ya que el eco de este incidente se esparció velozmente y la cólera ha calado más hondamente que la mera rutina en paz. Este acontecimiento no es sino uno más a la cola de otros que han sucedido pocos años antes en Castellar.

Tras el suceso, el prejuicio se fue asentando de nuevo para que la mayoría de la sociedad se regocijara en él, con el fin de justificar actos de racismo, como los que finalmente llevaron a quemar la casa del gitano implicado y de su familia. A partir de ahí comenzamos a escuchar que la mecha de los problemas es encendida siempre por la población gitana —ya sean mujeres, hombres o niños—, y la pobreza existe casi siempre entre los mismos, estén o no implicados en los acontecimientos.

Desde estas líneas destacaremos que la gran mayoría de los gitanos, por encima de todo, no buscan que el dedo les señale siempre como los auténticos culpables, como esperpentos y como gandules. Todos queremos vivir en la normalidad y confundirnos entre la mayoría de la sociedad, en una rutina próspera, organizada y en paz, para poder alimentar a nuestros hijos.

En este y otros contextos, las mujeres poseen un papel fundamental, porque en medio de tanto desconcierto, tratan de mantener la calma para que en los hogares no falte el sustento y el fuego en la lumbre. Si dependiera de ellas, nunca hubieran existido las grandes trifulcas que hemos ido construyendo entre todos durante varios siglos.

Las gitanas se adecuan a cualquier imprevisto entre los suyos, tanto es así, que cuando una madre muere, otras mujeres (jóvenes o longevas) se encargan de amparar al resto de miembros (cónyuges, abuelos, nietos, sobrinos, etc). Por estos motivos las vemos en las puertas de las casas atiborradas de chiquillos que corren por los patios, por lo que cuidarlos o controlarlos es un hecho complicado, ya que la delincuencia es una salida que ellos prefieren escoger. Esto les conduce a ingresar en cárceles o a contagiarse de graves enfermedades sin tratar, por eso los vemos constantemente en estas calles denigrados físicamente, o muriendo demasiado jóvenes, tanto las madres como sus hijos.

En diciembre, durante la recogida de la aceituna, muchas personas decentes e implicadas en sacar adelante a los suyos, achacan a las familias gitanas de no esforzarse por sumarse a dicha tarea, ni a ninguna otra, por lo que los culpan de la no integración.

Existen líneas invisibles y sólidas que retrasan una convivencia en armonía con los romá, y que se han ido constituyendo desde el siglo XV en España. En Jaén, también han existido serios problemas de integración pero no han sido tan numerosos y constantes como el estruendo que han provocado durante años; siempre se señala con el dedo a estos grupos minoritarios. En todos los conflictos se han engendrado temores ambiguos, buscando ciegamente a los culpables, alentando al prejuicio y a la dificultad para no resaltar las semejanzas, pero sí las desigualdades entre un *ellos* y *un nosotros*.

¿Qué causas son las que buscamos generalmente para diferenciar a los gitanos de una mayoría tangible?, ¿existen más diferencias que semejanzas en este lugar repleto de gente digna? Al acusarlos de propiciar los enfrentamientos, se les resalta como culpables a secas, librando así del conflicto a la población mayoritaria abatida de escuchar las mismas *monsergas*.

Algunas familias gitanas se trasladan desde otros pueblos a Castellar, donde montan puestos ambulantes en los mercadillos un día a la semana, pero los que viven en el pueblo no trabajan en el mismo; quizá han asimilado inconscientemente —debido al estruendo de las revueltas—, su no implicación en ningún tipo de trabajo. Es frecuente que muchos gitanos asuman este hecho por temor a ser recriminados o inculpados —sin causa—, allá donde vayan, hasta el punto de que ni siquiera se lo planteen. Sin embargo, muchos acuden a obtener ayudas para continuar subsistiendo junto a los suyos; aunque las ayudas nunca enriquecen, nos hacen sobrevivir con lo necesario para seguir adelante como seres inertes.

El hecho de quedarse en los mercados de venta ambulante, es visto casi como único recurso para subsistir. No es extraño que los niños no tengan estímulos para continuar asistiendo a clase, ya que al ver a sus padres vendiendo trapos, prefieren optar a seguir sus pasos; si en el pueblo además no venden en el mercado, ¿cuáles son las alternativas? Muchos de esos niños van viendo pasar los días sin novedad, jugando en las puertas de sus casas en la calle Reina Sofía, creciendo bajo la sombra de la exclusión, aprendiendo a *ser temidos* por actos que no han cometido, y que si los cometieran, les perseguirán como una lacra de la que no podrán desligarse.

Los estereotipos nos salpican a todos, a la etnia gitana más salvajemente, pero esos mismos estereotipos también pueden provocar y provocan, tal y como sucede en muchos lugares, una *muerte social* que los arrincona y los excluye mediante el rechazo generalizado. La marginación y la desesperación por subsistir, no son elegidas por voluntad o por vocación.

GASTRONOMÍA

Habichuelas con arroz e hinojo

El arte de cocinar con poco y para muchos

Desde Amarí queremos resaltar algunas recetas tradicionales para ponerlas sobre el mantel. Platos que probablemente todos hemos disfrutado desde nuestra infancia. Como en cualquier hogar, es básico tener nociones sobre esta forma de arte que nos lleva a disfrutar degustando. Es más que evidente que en esta tierra se elaboran comidas sanas, deliciosas y variadas. Muchas familias gitanas también lo han hecho desde la más absoluta normalidad, compartiendo con los que han tenido la suerte de compartir su mesa.

Receta familiar de más de sesenta años de antigüedad, preparada tradicionalmente por Josefa Luisa Santiago Fernández y sus hijos, vecinos todos ellos de Algeciras, Cádiz.

•

Ingredientes

- Un kilo de habichuelas,
- dos tomates,
- dos pimientos verdes,
- una cebolla,
- una cabeza de ajo,
- un ramo de hinojo,
- una manita de cerdo,
- un trozo de carne de cerdo,
- un trozo de tocino,
- otro de papada de cerdo,
- pimiento molido,
- azafrán,
- dos hojas de laurel.

Preparación

Llenar de agua un recipiente grande y echar las habichuelas —blancas o rojas—, la noche antes.

•

A la mañana siguiente, cubrir con aceite de oliva la base de una olla, cortar una cabeza de ajo en trozos medianos, así como los pimientos verdes y los pimientos rojos en rodajas. Cortar la cebolla en dos o tres gajos, y sofreír a fuego lento.

•

Tras diez minutos a fuego lento, añadir la carne de cerdo —troceada al gusto— junto con la papada, el tocino, un puñado de azafrán, el pimiento molido y el hinojo. Revolver todos los ingredientes y añadir un chorreón de vino blanco.

•

A continuación, llenar con agua la olla por la mitad, añadir las habichuelas y mezclarlo todo a fuego lento durante aproximadamente treinta minutos. Añadir un puñado de arroz por persona y cuando esté listo, servir al gusto.

RETRATOS

Rosi

Rosi es una gitana de 38 años, nacida en el barrio del Saladillo de Algeciras. Convive con su padres, sus hermanos y una decena de sobrinos. Trata de vivir con dignidad sin que le falte nada a los suyos. No es fácil ser feliz con tan poco. Ella lo es.

Fotografía: Mariola Cobo Cuenca